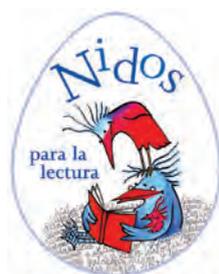




¡Hola!,  
que me  
lleve  
la ola



loquelego

Selección de  
SERGIO ANDRICAÍN

Ilustraciones de  
ANA MARÍA LONDOÑO



¡Hola!,  
que me  
lleva  
la ola

*Rimas,  
juegos  
y versos*

## A los lectores...



DURANTE ESTA ETAPA en la que los niños se van acercando paulatinamente al lenguaje escrito, la compañía adulta es muy importante. El proceso de alfabetización inicial está lleno de arbitrariedades y de convenciones e implica un dispendioso trabajo que luego olvidamos al crecer, así como también olvidamos lo difícil que nos resultó aprender a nadar o a montar en bicicleta. De ahí la necesidad de continuar propiciando esa cercanía amorosa entre el niño y el adulto, a través de la experiencia poética.

Ahora, más que nunca, la poesía acoge al lector. El juego con las palabras y la exploración de sus ritmos y de sus sentidos ocultos vuelve a conectarlo con esa



fascinación que experimentaba en la primera infancia, cuando iba descubriendo las palabras, mientras alguien le cantaba o le jugaba. De nuevo, al leerle poemas en voz alta, los padres o los adultos cercanos le siguen revelando cómo es posible emocionarse con una imagen, cómo se retan la imaginación y la inteligencia con una adivinanza y cómo la música de las palabras sigue viva en el ritmo de una ronda o en una retahíla.

La presente antología, elaborada por el investigador cubano Sergio Andricáin, traza un itinerario por las voces que pueblan nuestra lengua. Desde aquellas rimas de la tradición oral, pasando por clásicos como

Lope de Vega y llegando hasta la poesía contemporánea, el recorrido se organiza en cuatro secciones que parten de los intereses infantiles. Para el niño, ahora concentrado en explorar los misterios de la lengua, será un recreo y un bálsamo. Y para el adulto, que le sigue leyendo y que lo anima, de vez en cuando, a leer un verso —mira cómo puedes, tú solito— será otra oportunidad para decirle que la magia de las palabras lo sigue acompañando y lo descifra, mientras le llega el tiempo de desentrañar sus secretos por sí mismo.

**Yolanda Reyes**

DIRECTORA DE LA COLECCIÓN



Teresa la marquesa  
tipitín, tipitiesa  
bailaba en el desván  
tipitín, tipitán  
con una saya tiesa  
tipitín, tipitiesa  
de raso y tafetán  
tipitín, tipitán.

Y dijo la vecina  
tipitín, tipitina  
pues yo lo haré mejor  
tipitín, tipitor.  
La vieron en la esquina  
tipitín, tipitina  
volando en un tambor  
tipitín, tipitor.

ANÓNIMO



La nariz de la suegra  
de don Gervasio  
pum cataplún  
cataplún chinchín  
gorigorigori  
chin chin chin  
la llevaron a París  
cataplum chinchín  
a un gimnasio chic.  
Iba cantando  
pum cataplún  
cataplún chinchín  
gorigorigori  
chin chin chin.

ANÓNIMO





Estaba el chinito Kon,  
estaba comiendo arroz,  
el arroz estaba caliente  
y el chinito se quemó.

La culpa la tuvo usted  
por lo que le sucedió,  
por no darle ni cuchara,  
cuchillo ni tenedor.

ANÓNIMO



El toro, al agua;  
el agua, al fuego;  
el fuego, al palo;  
el palo, al perro;  
el perro, al gato;  
el gato, al ratón;  
el ratón, a la araña  
y la araña, a su amor.

ANÓNIMO



Una, tona,  
quena, quetona,  
quina, quinete:  
estaba la reina  
en su gabinete.  
Vino Gil,  
rompió el candil,  
candil, candilón,  
cuéntalas bien  
que las veinte son.

ANÓNIMO



Una madre godable,  
pericotable y tarantantable,  
tenía tres hijitos godijos,  
pericotijos y tarantantijos  
que fueron al monte godonte,  
pericotonte y tarantantonte  
a cazar una liebre godiebre,  
pericotiebre y tarantantiebre  
que colgaron en la cocina godina,  
pericontina y tarantantina,  
y vino un gatazo godazo,  
pericotazo y tarantantazo,  
y se comió la liebre godiebre,  
pericotiebre y tarantantiebre  
que los hijos godijos,  
pericotijos y tarantantijos  
habían cazado en el monte godonte,  
pericotonte y tarantantonte  
para su madre godable,  
pericotable y tarantantable.



ANÓNIMO

## Adivina, adivinador...

En lo alto vive,  
en lo alto mora,  
en lo alto teje  
la tejedora.

[LA ARANA]

Dos niñas asomaditas  
cada una a su ventana;  
lo ven y lo cuentan todo,  
sin decir una palabra.

[LAS NIÑAS DE LOS OJOS]

Una cajita chiquita  
blanca como la cal:  
todos la saben abrir,  
nadie la sabe cerrar.

[EL HUEVO]



Se abrió en el cielo una flor  
sin que la hubieran sembrado,  
con las hojas amarillas  
y el corazón colorado.

[TOS TE]

Por el paseo del cielo,  
se pasea una doncella,  
vestida de blanco y plata  
más hermosa que una estrella.

[VNTI VI]



–Corazón de chirichispa  
y ojos de chirichispé:  
tú que me enchirichispaste,  
hoy desenchiríspame.

–Pues como no te enchirichispé yo,  
que te desenchirichispe  
quien te enchirichispó.

ANÓNIMO



–Pedro Pero Pérez Crespo, ¿dónde mora?  
–¿Por qué Pedro Pero Pérez Crespo preguntáis?  
Porque en este lugar hay tres Pedro Pero Pérez Crespo:  
Pedro Pero Pérez Crespo el de arriba,  
Pedro Pero Pérez Crespo el de abajo,  
Pedro Pero Pérez Crespo el del rincón.  
Y los tres Pedro Pero Pérez Crespo son.

ANÓNIMO



Doña Díriga,  
dáriga, dóriga,  
trompa pitáriga,  
tiene unos guantes  
de pellejo de záriga,  
zíriga, zóriga,  
trompa pitáriga.

ANÓNIMO

